



THE BOOK OF CONCORD: A SOURCE OF HARMONY

El Libro de la Concordia: Una Fuente de Armonía

Apología de la Confesión de Augsburgo 1531

Dr. Paulo Buss

Seminario Concordia y ULBRA

Iglesia Evangélica Luterana de Brasil

La Apología de la Confesión de Augsburgo es un documento confesional de la Iglesia Luterana escrito en un momento extremadamente crítico en la historia del Luteranismo. En ese tiempo la misma existencia de la Iglesia Luterana estaba en juego. Para comprender la naturaleza de la Apología y de cómo se originó tenemos que remontarnos a la historia de la Confesión de Augsburgo. La lectura pública de la Confesión de Augsburgo en la Dieta de Augsburgo, Alemania, el 25 de Junio, 1530, tuvo importantes consecuencias. Muchos representantes de los territorios y ciudades Alemanes ahora se dieron cuenta que los Luteranos habían sido calumniados y sus enseñanzas mal interpretadas. Muchos de ellos ahora expresaban abiertamente su adherencia a la Reforma.

Entonces el Emperador Carlos V nombró a un grupo de teólogos Católico Romanos para que prepararan una respuesta – una confutación – a la Confesión de Augsburgo que refutaría concluyentemente la posición Luterana como fuera presentada en la confesión de su fe. Un texto preparado por el grupo, compuesto por algunos de los más feroces oponentes de Lutero, tuvo que ser revisado antes de ser considerado aceptable al emperador y a los obispos, príncipes y estados Alemanes. El 3 de Agosto, 1530, el secretario imperial leyó la Confutación Romana, escrita en nombre del Emperador, en la misma sala en que fuera leída treinta y



International Lutheran Council

© 2005 Copyright

ocho días antes la Confesión de Augsburgo. A los Luteranos no se les entregó copia de la Confutación. Cuando insistieron en su pedido de una copia, el emperador accedió a concederles con la condición de que no responderían a ella por medio de la imprenta.

El Emperador exigió que los Luteranos aceptaran la Confutación. Esto significaba que deberían abandonar su confesión de fe y volver a las enseñanzas y prácticas de la Iglesia Católica Romana. Los Luteranos estaban dispuestos a andar un largo camino por causa de la paz, pero no estaban dispuestos a hacer nada en contra del Evangelio y sus conciencias. Muchos temían ahora que la guerra sería inevitable. Realmente se llegó a ello, pero mucho más tarde, en 1547.

Los Luteranos entendieron que tenían que defender su confesión de fe y mostrar que la Confutación no había desaprobado la doctrina de ellos en base a las Escrituras. Pero, ¿cómo podrían hacerlo sin una copia de la Confutación? Mientras la Confutación era leída públicamente, algunos Luteranos anotaron tanto como les fue posible de sus puntos principales de argumentación. En base a estas notas, Felipe Melancton y otros prepararon un primer borrador de la Apología (defensa) de la Confesión de Augsburgo que fue finalizado al 20 de Septiembre, 1530. Dos días más tarde, la Apología fue presentada al emperador pero él se rehusó aceptarla. Entonces se les dio a los Luteranos el 15 de Abril, 1531, para decidirse si volvían a la Iglesia Católica Romana.

Después de finalizada la Dieta de Augsburgo, Melancton continuó trabajando en la Apología, aún mientras estaba en camino de regreso a Wittenberg. Trabajó en ello intensa y sin interrupción mejorando y expandiendo algunos de sus artículos especialmente el de la justificación. Según relata una historia, en una ocasión mientras escribía durante un comida de un domingo, Lutero tomó la pluma de su mano y le dijo: "Dios puede ser honrado no solo por el trabajo sino también por descanso y recreación".

Melancton intentó originalmente solo hacer algunos agregados al borrador original. Pero a medida que trabajaba en ello, el texto se amplió. Luego, a fines de Octubre, alguien le envió una copia de la Confutación. Esto le permitió hacer una mejor labor para responderle. La finalización de la revisión del trabajo le llevó mucho más tiempo de lo que inicialmente habían anticipado, y, por ello, la publicación de la Apología salió a fines de Abril o comienzos de Mayo 1531.

Melancton escribió la Apología en Latín. Una traducción al Alemán, por Justus Jonas con la asistencia de Melancton, apareció seis meses más tarde que la primera publicación. Esta no fue una simple traducción sino una nueva versión. Los cambios del original latín parecen haber procedido de Melancton más bien que de Jonas. Melancton, entre tanto, había preparado una segunda edición de la



Apología que fue publicada en Septiembre de 1531. La Edición alemana estuvo basada mayormente en ésta así llamada edición octava, debida a su formato. Al parecer Lutero estuvo más complacido con esta segunda edición latina de la Apología que con la primera edición.

La Apología es tanto una refutación a la Confutación y una defensa de la Confesión de Augsburgo. Trabaja sobre varios de los artículos de la Confesión de Augsburgo pero es el artículo de la justificación el cual recibe el más profundo y extenso tratamiento.

La doctrina de la justificación – el primero y más importante artículo de nuestra fe, sobre el que descansa todo la enseñanza de la Iglesia Luterana – no sola es tratada muy extensivamente en un artículo de la Apología, sino también es la base de todos los otros artículos y da la perspectiva desde la cual fueron escritos y deben ser entendidos. La verdad que incorpora y proclama – que los pecadores obtienen el perdón de pecados a causa de Cristo, por gracia por medio de la fe – es lo que, sobre todo, hace que la Apología siga siendo relevante y significativa para Luteranos y no Luteranos. Esto es la clara voz del Evangelio traído nuevamente a plena luz en el siglo XVI y que nunca se envejece o pierde actualidad. La Apología debido a su substancial contenido teológico no es un tratado de teorías abstractas sino está destinada a la aceptación, enseñanza y confesión del la Buenas Nuevas, que Jesucristo es nuestro Señor y Salvador.

